

Staphenlon.

en

Martes 30 de Julio 1869.

Señor Sr. Rufino de Elejalde.

Mi buen hijo y amigo:

Aquí me tiene vd desde el sábado. El mismo día tuve el gusto de saludar al General Planes y a su ministro el Sr. Flaungini. Expresé al primero la satisfacción con que el gobierno había visto la enérgica resolución adoptada por el gobierno de salvando los sentimientos del poder. El General se manifestó muy placido y dispuesto, según me dijo, a no consentir desmanes de ninguna especie.

El Sr. Flaungini tuvo la bondad de referirme detalladamente cuanto le había pasado con el joven Planes. Desde luego es falso y está llorando su insolencia a vista de hecho. El Sr. Flaungini me encargó de advertirle si vd con esas la expresión de sus simpatías.

Mañana me propongo hacerle conocer el asunto de la suscripción de elendiga. Hoy, como me dijera, tenía una gran junta p<sup>a</sup>

tratan de asuntos locales, no he creído prudente  
acercarme á su despacho.

La familia Ullavilleps está de gran duelo.  
Una hija suya llamada Paulina y casada con  
un marino francés, ha muerto en Calan, á las  
16 dias de haber salido de ciudad. El General  
M<sup>te</sup> Ullavilleps ha venido para consolar con  
su presencia á esta afligida familia. Me pro-  
punga acala, cuando lo consentiré, y le hevi presen-  
ter los sentimientos de vd con todo calor y aca-  
sion.

El fuego no puede p<sup>ro</sup> lo sistian al depen-  
tamiento de vd, sin duda p<sup>ro</sup> una causa el  
ano material de la nacion. No le me permite  
decir á vd sobre el particular profetas, aca,  
y deblenar y es prudente dejar entre los  
escumbros y las cenizas, si todo esto es abor de  
la maldad.

Es para y muy punto de desasos al cum-  
mianre la gran maldad. Sí, la trajo pronto,  
y con ella se a paganon todas las maldades.

Unga vd la leundad de acaosme á los  
pis de la maldad. Sí, la maldad, y de su  
respetable mianre de vd, sin maldad, y con la maldad.

Siempre de vd, un buen jefe y amigo suyo,  
aprobado y aprobado.

Juancho de los rios